Ababol y Mardán

20/06/2019



Ababol

"¡Mira que eres ababol!"

Continuando con nuestra inmersión en el habla eldense, esta semana vamos a recordar una palabra que, por desgracia, está cayendo en desuso: **ababol** (amapola). Probablemente las generaciones más jóvenes no la hayan oído y los de más edad puede que la hayamos escuchado a personas mayores.

Su origen etimológico nos conduce hasta el latín peninsular "papver" y a su vez este se vio influenciado por la palabra árabe "habb", que significa semilla, formando de esta manera el nuevo vocablo árabe hispano "happapáwr(a)". La RAE considera la voz **ababol** del español oriental.

Ababol llega a nosotros, a través del romance navarro-aragonés medieval, ya que durante la Edad Media esta palabra va extendiéndose desde Aragón hacia el sur, pudiendo encontrarla en zonas de Albacete, Murcia, Comunidad Valenciana, e incluso llega a expandirse hasta tierras catalanas que comparten frontera con

Aragón, aunque en catalán general utilicen *rosella* para denominar a la amapola.

Podemos considerar pues, la palabra **ababol** como propia del habla tradicional eldense puesto que, por hechos históricos de conquistas y fronteras, nos llega directamente.



El significado de **ababol**, como hemos mencionado al principio, es el de 'amapola' (*Papaver rhoeas)*, planta herbácea dotada de grandes flores rojas, semilla oscura y tallo firme, cuyos usos pueden ser variados. Debido a sus propiedades medicinales es utilizada para paliar afecciones como el insomnio, catarros, tos, etc.

Otra forma de utilizar el **ababol** nos traslada a los fogones, siendo sus semillas muy apreciadas para la realización de repostería y aliños culinarios.

Existe otra acepción para **ababol** y es la de 'persona distraída, simple, abobada, con poco espíritu o escasa inteligencia e ingenio'.

Visto lo visto, ojico si os dicen alguna vez: **"tienes cara de ababol"**.

Mardán



En una de las imágenes que ilustran este artículo, vemos un animal que en castellano general se conoce con el nombre de carnero, 'el macho de la oveja dejado como semental'. ¿Habéis escuchado alguna vez en Elda expresiones como las siguientes?:

"¿Ese es tu perro? ¡pues vaya mardán!".

"Ese chiquillo ha crecido tanto que está hecho un mardán".

"¿No piensas hacer nada? ¡Ahí "esclafao" todo el día pareces un mardán!".

Como vemos, en Elda utilizamos la palabra **mardán** para referirnos a cualquier animal o persona grande o corpulenta y también, en sentido peyorativo, a alguien que gandulea constantemente.



Os preguntaréis ¿qué tiene que ver nuestra palabrica, y los significados que le damos, con el carnero como macho semental?.

En catalán, sobre todo occidental, existe la voz mardà y en aragonés mardano, aunque en ciertos valles del Pirineo de Aragón también se dice **mardán.** Todas estas palabras equivalen a la castellana carnero, y además de su uso recto para nombrar al animal en cuestión, también se emplean de manera figurada para referirse a cualquier animal o persona corpulenta, como en Elda.

Estos vocablos pirenaicos nos llegan a tierras del sur tras la conquista cristiana. El **mardán** cagaldero puede ser una adaptación del mardà valenciano o haber entrado por vía aragonesa, aunque cabe la posibilidad de que hayan concurrido ambos orígenes. Es de suponer que los antiguos pastores de Elda llamaran **mardán** al macho de las ovejas y esta palabra ha persistido lexicalizada hasta hoy con el sentido figurado que hemos mencionado.

En pueblos castellanohablantes de nuestro entorno como Sax y Villena, por ejemplo, también utilizan el termino

mardán, y en Murcia la variante mardal.

En cuanto a etimología se refiere, su origen es discutido, aunque hay quién la hace derivar del latín maritalis 'marido' < mas, maris 'macho'.

Esperamos que con esta nueva inclusión en nuestra habla tradicional, hayamos contribuido a que conozcáis el origen tanto de **ababol** como de **mardán.**